

SERMON PARA EL SEGVNDO DIA DE PASCVA DE

Nauidad, dia del glorioso san Esteuan, en la gran fiesta que hizo el Excelentissimo señor Duque de Medina Sydonia, a la calificacion de los Milagros de la deuotissima Imagẽ de nuestra Señora de la Caridad, de su ciudad de Sanlucar.

Predicado por el muy Reuerendo padre Maestro fray Diego Ortiz, Prior del Conuento de santo Domingo de Guzman de la dicha Ciudad.



CON LICENCIA.

EN SEVILLA.

Por Alonso Rodriguez Gamarra, Año 1609.

AL DVQVE DE MEDINA SYDONIA, MARQVES, Y CONDE, DE LOS CONSEjos de Estado, y Guerra de su Magestad. Su Capitan General del mar Oceano, y de la costa del Andalucia, Cauallero del insigne orden del Tuson de oro. Mi señor, &c.



Espues de auer predicado a V.E. tres Quaresmas, y tres años cõtinuos q̃ á soy Prior en esta su casa de V.E. me mãdò por fin y remate de todo, echase el sello, y predicasse a esta su gran fiesta, de la calificacion y aprouacion de los milagros de la santissima, y deuotissima Imagen de nuestra Señora de la Caridad, que està en su ciudad de Sanlucar. Aduirtiendome, que era la mayor ocasion que en esta materia a V.E. se le podia offrecer. Yo confiesso llanamẽte, que lo que me deuia animar, en parte me quito el animo, reparando

en aquel dicho de ſan Geronymo, que: *Grandes materias ingenia parua non ſuſtinent*, reconociēdo la grandeza de la materia, y la pequeñez de mi ingenio. Pero como el mandarlo Principe tan poderoſo es cierta fuerça, y yo muy de grado he profeſſado ſeruir a V.E. como aficionado Capellan obedeci; y aſsi offrezco a V.E. eſte pequeño don, que ſi a la voluntad con que lo offrezco ſe atiende, no deſdize de la grandeza de la fieſta. Guarde nueſtro Señor a V.E. muy largos años, como ſus Capellanes deſſeamos. Sanlucar, en ſanto Domingo de Guzman.

Fr. Diego
Ortiz.



IESVS, MARIA, IOSEF,

¶ *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* Lucæ 2.
Vinieron, dize san Lucas, los pastores auisados por el Angel presuro-
sos a Bethlem, y entrando en el portal hallaron a Maria, y a Iosef, y al
infantico Iesus reclinado en el pesebre.

EN la explicacion destas palabras, està a mi cargo tratar de dos fie-
stas solemnissimas, que en este dia concurren. La primera el sacro-
santo mysterio de nuestra reparacion, puesto en execucion en el
inuictissimo Protomartyr Esteuan, de quien oy se haze memoria: el
medio que Dios tomò para salir con este fin desposandose cõ nuestra
naturaleza, y saliendo oy visible a nuestros ojos del talamo virginal, y
purissimas entrañas de Maria. La segunda festiuidad es, la calificaciõ
y aprouacion de las marauillas y milagros, que ha obrado, y obra esta
deuotissima imagen de la Caridad. Pienso prouar en consecucion de
aquesto, como deste principio, que es estar Maria junto a Iesus recien
nacido (como dize mi thema) como madre propria suya; procedẽ estas
marauillas y milagros con todas las excelencias que se pueden dezir
desta soberana Señora.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

SALVTACION.

CElebre es aquella historia, que con curiosa eloquencia refiere Va-
lerio Maximo de vn ciudadano Romano, que por cierto delicto
graue cometido en la ciudad de Roma, fue puesto en vna carcel, y
condenado a muerte; con expresso mandamiẽto ninguno le diesse de
comer; paraque, cõsumido de la hambre, poco apoco pereciesse: pero
diose licencia que cierta hija, que tenia, algunas vezes le entrasse a vi-
sitar, no permitiendo, que entrasse con sigo cosa alguna de comer, co-
mo de hecho sucedio, por el recato y cuydado particular, q̃ desto te-
nian las guardas. Passaronse muchos dias, y viendo viuia vn hombre, al
parecer, sin sustento: puso en admiraciõ a Roma, no sabiẽdo que la pro
uida y discreta hija entrãdo a visitar a su padre, viendose a solas cõ el,
se desabrochaua el pecho, y cõ la leche del le sustẽtaua. Sabido el caso,
diose libertad al preso, y puso en nueua admiracion a toda Roma, de-
zian y repetian todos: Caso raro, que la q̃ es hija, aya venido a ser ma-
dre del mesmo que la engendrò. Con mucha mas verdad y proprie-
dad se dize de la sacratissima Maria, q̃ es hija y madre del mesmo que
la criò; pues encerrado nueue meses enel claustro virginal de sus puris

ſimas entrañas,con ſu ſangre le engendrò, y ſalido a eſte mundo, con la leche,que por milagro particular manaua de ſus virginales pechos, nos lo criò, y alimentò. Eſto ſi,con mas razon, puſo en admiracion, no a ſola Roma,ſino a cielos y tierra,y a toda humana criatura:*Cælum ſtupet*(dize Hieronymo)*terra tremit,creatura cæleſtis admiratur*. El cielo ſe paſma,la tierra ſe eſtremece,a las celeſtiales criaturas tan diſcretas y entẽdidas en los myſterios del cielo, ſe les agota el ſaber en eſte abiſmo! Caſo raro,ꝙ la ꝙ es hija y criatura, venga a ſer madre en eſte dia de ſu Dios y criador. Eſte es aquel,ques y ques, y enigma dificultoſo,què por ſerlo proponia Dauid a todo el mundo: *Homo natus eſt in ea,& ipſe fundabit eam altiſsimus*. Ques y ques,dize Dauid, oyd, como ſi dixera hablando con todo el mundo con las palabras del otro: *Audi enigma perplexum,quod Aedipodes non diſſoluet*:oye vn enigma tan entricado y perplexo,que ni Edipodes(ꝙ fue raro en deſatarlos) ni los Angeles del cielo lo acertaràn a deſatar: *Homo natus eſt in ea,&c.* Que el miſmo Dios,que fundò,y criò vna criatura nacieſſe della hecho hõbre:ſerà,dize Dauid,tan dificultoſo de entender, que *Dominus narrabit in ſcripturis populorum*. Que ſerà forçoſo, que en los tiempos venideros,el miſmo Dios lo auere y teſtifique en ſu eſcritura. Eſte enigma me à cabido oy por ſuerte declarar,y eſto auera y teſtifica el Euangelio,pues nos dize que eſtà Maria junto a Ieſus recien nacido, como madre propria ſuya;y pues lo es tambien de gracia,pidamos nos la alcance del Eſpirituſanto para negocio proprio ſuyo, dicentes:*Aue Maria.*

Hierony.

Pſal.86.

EN el regocijado y pacifico ſemblante, que mueſtra en eſtos dias nueſtra madre la Yglefia,y en la alegre boz con que entona tantos motetes,y chançonetas de alegria,nos da parte de los inefables gozos que con el inefable nacimiento del Principe de nueſtra paz ha recebido. Da gracias al cielo por tan ſingular merced,y el parabien al Padre eterno del hijo, que en quanto hombre temporalmente le à nacido. Eſtà alegre, y con razon, porque tiene ya la poſſeſsion de la mas rica joya y preſea de la gloria:y da firmes prẽdas a ſus hijos,que la tendran tambien del cielo; porque oy ſe abren las puertas del de par en par, y ſe hazen las amiſtades entre los hombres y Dios, dandonos el meſmo Dios,como en rehenes,a ſu hijo;paraque quedẽ mas aſſentadas las paces:y aſsi vienen corteſanos del cielo a publicarlas,y nos piden gozoſos las albricias de nueſtra dichoſa ſuerte;tan afables ya con los hombres,los que antes ſolian venir,como Alcaldes de Corte y peſquiſidores a executar juſticias riguroſas en los hombres, que ſe andan ya por las cauañas y majadas dando muſica a paſtores,haziendo del ſuelo cielo,cantando deſde la tierra:*Gloria in excelſis Deo,& in terra pax hominibus bonæ voluntatis*,gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a

Lucæ 2.

los

los hombres de buena voluntad. Tan felices, que cielo y suelo, y todo quanto incluyẽ se muestra de nuestra parte; el cielo nos llueue mil influencias de fauores: y como canta la Yglesia, estan distilando gotas de miel por todo el mundo: *Hodie per totum mundum melifluii facti sunt cœli*, el sol se muestra oy muy mas claro, porque el Sol verdadero de justicia, aparece en nuestro emisferio alũbrando a los que estauamos en las tinieblas, y sombra de la muerte de la culpa. El Padre eterno se muestra liberalissimo, pues vn solo hijo que tiene nos lo da en precio nuestro; la Virgen nos enriquece con la mas rica joya y presea de la gloria: y si el Padre eterno nos dio a su hijo diuino; ella diuino y humano, qual conuino para conseguir nuestra salud: el Hijo nos recibe oy por hermanos, pues se desposa con nuestra hermana la naturaleza humana. Y es para darle mil gracias, aduertir el contento con que recibe oy esta esposa, con el dote que ella oy lleua de su parte, que son miserias, trabajos, lagrimas, y pobreza. Pero todo esto lo leuanta tan de quilates con el valor de su supuesto diuino, que con ser antes tan pobres, tenemos ya caudal para pagar nuestras deudas, al mesmo Dios en persona. El Espiritusanto es el que haze estas bodas, y da las manos a estos desposados, y con sus dedos subtilissimos enlaza estas dos naturalezas con vinculo tan estrecho de matrimonio; que la muerte (que lo muy jũto diuide) no serà poderosa a diuidirle; porque es el lazo de amor muy mas fuerte que la muerte. Porque, si la muerte es fuerte por que diuide lo muy junto (que es el alma del cuerpo) muy mas jũto es el amor, pues junta oy en vn supuesto dos cosas tan apartadas como eran hombre, y Dios: y si pudo la muerte quitar la vida a Dios, dandoselo el amor rendido; alomenos no pudo sugetarle de nueuo a trabajos, antes fue fin de sus trabajos, y principio de su gloria quãto al cuerpo. Pero el amor pudo oy tanto con Dios, que le derriba en vn pesebre al frio è inclemencia de la noche, sugeto a las miserias que los demas hijos de Adã, por librarnos de las nuestras. Y si se dessea ver nuestra suerte felicissima, y los fauores que en este dia recibimos, pongãse los ojos en este mas q̃ afortunado hermano nuestro el gloriosissimo Esteuã, cuya fiesta celebra nuestra madre la Yglesia, y versehan todas jũtas. A quiẽ, sin encarecer, el cielo en este dia destila mil influẽcias de fauores, y a vn alçar de ojos de Esteuã se abre el cielo, y las puertas del de par en par, y no el sol material, que esso es poco para Esteuan, sino el Sol verdadero de justicia le alumbra oy desde el cielo. Y si dize la escriptura, por grandeza, del otro famoso capitan Iosue, que se detuuo el sol en el cielo a su mandado, *obediente Deo voci hominis*, obedeciendo Dios a la boz de vn puro hõbre. A este famoso capitan Esteuan (pues lo es del lucidissimo exercito de los Martyres) no persiguiendo a sus contrarios, sino perseguido dellos (q̃ es perfeccion) el mismo Dios le

Ecclesia canit.

Iosue 10.

obedece

Ioan. Sabes Beriẽſe. lib. 7. Policrat. cap. 36.

tos a los Corinthios de deſoneſtos, y ſabemos q̃ los repreh[en]dio de torpeza, no oyda entre gẽtiles. Pues el ambicioſo e[s]
torpe? los mas recatados, y mas cõtinentes, ſi no por virtud
por hõra mũdana, y por ſu pretẽſiõ ſon los ambicioſos, q̃ ſ[e]
crucifican por ſalir con la ſuya, a caſo querra dezir, q̃ en or
den a lo que pretenden ſolicitan mugeres, y aun combida[n]
con ellas, y aplauden los tratos deshoneſtos de aquellas qu[e]
ponen por terceras, y valedoras: con que muger trata N. p[a]
ra pedir vn villete? No ſe ſi aqui toca el Apoſtol en vna eſp[i]
ritual deshoneſtidad, que es apetecer el indigno la honra [que]
no ſe le deue, q̃ ſin duda ſe quiere amancebar con la digni
dad el que no la merece por eſpoſa, y como ſi ſolicitara vn[a]
ramera con dadiuas, tercerias, y ſobornos, la pretende quie[n]
no la merece, cometiẽdo vn eſpiritual genero de adulterio
A eſte mi penſamiento acuden vnas palabras de Iuan Sau[e]
Beriense, que contando los diuerſos generos, y traças qu[e]
tienen los pretendientes, dize: *Aliquis in muneribus ad Pet[rum]*
reformidat accidere: clanculo tamen per in pluuium auri, ac ſi p[er]
tegulas Iupiter, illabatur in græmium Danaes, ſic in ſinum Eccleſi[æ]
procus deſcendit in ſextus. Otro tiene miedo de llegar a Pedr[o]
con el dinero en la mano deſcubiertamente, porque no lo
deſeche como a Simon, y a eſcondidas, como ſi fuera la llu
uia de oro en que Iupiter deſcindio al regazo de Danae, pa
ra enamorarla; deſta ſuerte cae enlas faldas dela Igleſia el in
ceſto deshoneſtiſsimo, queriendo macular la caſtiſsima vi[r]
gen eſpoſa de Chriſto. Otros dixeron: *Non pudeſit*, no ſe afr[en]
ta, ni auerguença. O ſanto Dios, que afrentado anda vn pr[e]
tendiente, q̃ de afrentas le hazen, quantas vezes oye mala[s]
palabras, quãtas vezes le dan cõ las puertas en la cara, y qu[an]
tas vezes lo deſpiden deſabridamente, q̃ corrido, y auergõ
çado anda, chiflado de todos: *Grauidam patiere repulſam.* Mu
chas vezes deſpues de auerle oydo ſus arengas, y razones
quedò el Principe haziendo platillo de conuerſacion, y di
ziendo cõ riſa, y aun cõ colera, y deſprecio; no tuuo vergu[en]
ça eſte de atreuerſe a pedir coſa ſemejante? *Moleſtũ, & onero*
ſum verbum eſt demiſſo vultu dicero, rogo, que palabra tan afren
toſa, tan graue, y moleſta, para dezir; ruego, y ſuplico, que a[l]
hombre de honra, ſe le cay la cara de verguença primero q[ue]
la diga

la diga, que para animarnos a que la digamos, y le roguemos a Dios, dixo David: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non cofundentur.* No se confundiran vros rostros quãdo llegueis a pedir a Dios, antes q̃dareis relubrado. O misera ble, ambicioso, q̃ tienes por oficio rogar, y buscar rogadores.

El gran Basilio dize, q̃ no ser ambiciosa la caridad: *Tantundem est, ac si dixisset ab habitu, vel forma sua non discedit.* No se transforma ni muda; que de visos haze el ambicioso, como se dissimula, y disfraça, siendo adultero se viste de casto, y honesto, poniendose la capa que no merece, segun lo hizo aquella Gitana, q̃ con la capa de Ioseph disimulò su adulterio; q̃ de gitanerias haze vn pretẽdiente, siendo vn demonio en el alma quiere parecer Seraphin, como Satanas, q̃ se trasfigura en Angel de luz; como se humilla, y echa por tierra, todo para mejor hazer su hecho. Dize vn prouerbio Latino: *Honores mutant mores*; las honras mudan las costumbres. Yo siempre è tenido a este prouerbio por corregido, cõ otro q̃ dize: *Magistratus ostendit virum*; el oficio muestra a el varon. Esto es, que descubre las condiciones que tenia, q̃ por ventura estauan solapadas; y assi entiendo yo las palabras de Dauid: *Inclinabit se, & cadet cum dominatus fuerit pauperum*, que aunque sea verdad, que Batablo las traslada, y dize: *Conteritur, opprimitur, ac cadit viribus eius miserorum turba*, que cõ los lazos del malo, con sus castigos, y opresiones, cae la muchedumbre de los miserables pobres. Con todo esso el doctissimo Titelman en su declaracion, es visto atribuyr esta inclinacion, y cayda, a la fuerça que hazen los tyranos crueles, a los subditos pobrezillos, y sin valedor, como acontece en la lucha, que quien à derribado a vno, se inclina con todo el cuerpo, y con toda su fuerça sobre el postrado, para que no se pueda leuãtar, cõ lo qual cõforma S. Hieronymo trasladãdo: *Et confractũ scilicet, pauperẽ subijciet, & irruet viribus valenter.* Cõ todo Felix Pratense, casi conformãdose con la trãslaciõ de Batab. *Subsidebit, humiliabitur, & cadet in fortitudine eius exercitus cõtritorum*; la qual sẽtẽcia declara el mismo Titelmã, diziẽdo: *Impios interdũ absc̃odere se, & occultare fraudulẽtiã, vt deinde in tota fortitudine irruãt, quasi ex improuiso*; suelẽ los malos ocultar su engaño, para luego caer como de improuiso.

Basil. in reg. breuio. inter rog. 246.

Psal. 9.

Batablo.

con toda su fuerça trae la cóparacion de los caçadores, q̃
ocultan, y tuercen los cuerpos para mejor coger las aues, y
engañarlas. Y assi trasladò del Hebreo el doctissimo Hecto
Pinto sobre el.c.9.de Ezechiel: *Inclinabit se, & supplex curu-
bitur, vt fortius dominetur in pauperes.* Inclinaràse el malo, an-
darà humilde en las vestiduras (se entiéde) y aparécias, pa-
engañar con mascara de virtud a los simples, y senzillos(
tales dixo Assuero eran las orejas de los Principes: *Dum aur*
principum simplices) para coger los oficios, y dignidades,
todo esto cabe (sin duda) en el sentido de aq̃lla palabra: *In-*
nabit se, porq̃ Emmanuel Sà, dixo en este lugar, como el Le
q̃ se encorba para acometer cô mayor fuerça; côparacion d
que vsò el mismo Dauid en este psalmo: *Insidiatur in absco*
dito, quasi leo in spelunca sua; lo qual bien declara la mudanç
y traças de los q̃ pretéden. Y Aristoteles sin lúbre de Fe, vi
do lo q̃ passaua en su tiempo, lo dixo bié claro: *Prælatio sim*
lationem aperit: illis enim difficile est, in potestatibus téperare, q
per ambitioné se esse probos simulauere: sunt enim non ex anim
sed ex fortuna, modo humiles, modo elati.

HectorPint. super Ezech. cap.9.

Ester. 16.

Emmanuel Sa.

Arist. in Rethoricis.

Chrysost.

S. Crysost. lee: *Non est fastidiosa*, no es la caridad fastidiosa
O q̃ enfadoso es vn pretendiente, como se cansa, y nos ca-
sa, q̃ importuno es, q̃ algunas vezes por ahorrar de enfado l
dan lo que pide, pobre importuno, q̃ dóde vee el dinero n-
se yrà, aunq̃ lo echen a palos, hasta que lleue algo. Mil veze
dizé los terceros, lo q̃ los Apostoles dixeron en el caso del
Cananea: *Dimitte illá quia clamat post nos.* Por amor de Dios
le despache V.S. porq̃ me trae apurado. S. Crysost. declara l
palabra en honra de la caridad passiuamẽte, no se enfada, n
se fastidia, y trae el exẽplo de los padres graues, y discreto
q̃ sufré a sus hijuelos, y hablan en su lenguaje, balbuciente
aniñandose con ellos, sin q̃ los afrenten, ni ellos se auergué
cen, antes tienen por honra, y gloria sufrirlos en sus imperti
néncias. Veo a Christo apartado con los tres, madre, y hijos
veamos de q̃ se trata, q̃ si ellos son ignorãtes, y piden sin dis
crecion, Christo no se afréta de sufrillos, antes les haze mer-
ced, Cosa es muy ordinaria, quando del corrillo, y conuer-
facion se apartan algunos a hablar en secreto, los q̃ quedan
dizen, q̃ querra. N? q̃ se trata? y poné el oydo para escuchar

Assi

Assi deuieron de hazer los diez, pues entendieró la conuersacion, y se ensadaron de los dos hermanos por lo que pretédian. Oygamos pues, veremos a Christo fuente de caridad, y que lo es por essencia, como es benigno, manso, y sufrido, no alborotado, ni colerico, afable, y lleno, constante, y firme, que no se enfada, ni los afrenta.

¶ *Adorans, & petens.* De los ademanes que haze la bendita muger, podemos colegir que viene pidiendo: *Cum obsecrationibus loquitur pauper, & diues afabitæ rigidé.* El pobre habla, y pide con ruegos, pero el rico le habla rigurosaméte; lo qual declarò mas Batablo, declarando esta letra: *Suplex orat pauper, diues autem dure respondet.* Mácilla es ver las ceremonias, las reuerencias, y comedimientos, y la dureza con que respóde el rico, q̃ no le da el dinero, ni aun la palabra; y aũ mayor lastima es ver, que siendo vos tan necessitado, no os humilleis a pedir al potentissimo Dios vuestro remedio, sino que le hableis, como si fuera vuestro inferior, no haziendo caso de su potencia, y de vuestra necessidad. Prou. 18. Batablo.

ACCESSIT. Pòderò S. Hieronymo, q̃ aquesta peticion náció de cudicia mugeril. *Auiditate fœminea,* cudicia, y desseo de mugeres ver sus hijos honrados, porq̃ desde que nacé les comiençan a dezir: yo te vea Canonigo, Obispo, Cardenal, y Papa: yo te vea Duque, Principe, y Rey. Desseos, q̃ les nacen con los hijos, y les duran hasta q̃ los entierran. Siempre pretenden verlos adelantados, y mejorados; essa fue la voz de Agripina, madre de Neron: *Occidat, modo imperet.* Sea Emperador, y si quiera me mate a puñaladas. Tulia, la muger de Arunte Tarquino, dessea dexar sus hijos Reyes, y no tiene lastima de su padre muerto, y dà vozes al cochero q̃ se detenia, para q̃ passe la carroza por cima de la sangre paternal; y si os parece crueldad extraordinaria, mucho mayor es la de aquel que por mandar tropella la sangre de Iesu Christo. *Hiero. lib. 3. in Math.*

Como fueron las mugeres cõdenadas a sujeciõ, quedaró con hypo, y desseo de mandar, y ya q̃ no se puede cũplir teniendo ellas el mando, y señorio, quieren darle a otros que manden por su mano. Ponderò Moyses Barcephas, Obispo de Syria, lo que le passò a Eua, quando creyò a la serpiente, y comiò luego de la mançana, y pregunta: porq̃ aquella pri- *Moyses Barceph.*

 mera

merā muger, pues tuuo por cierto, q̃ quiē comiesse de la fru-
ta auia de quedar hecho Dios: fue tan poco comedida, q̃ an-
tes de comer, no lleuò la mançana a su esposo, para q̃ comi-
do juntos ambos, quedaran transformados; y dize agudam-
te: *Transformari ipsa prior cupiebat in Deum, virumq; suum diui-
nitate ante venire.* Nacierõle los humos de diosa, y queria ve-
se primero trāsformada, presentarse a su esposo galana y re-
plandeciente, hecha vna dea, y hazerle merced de la diuini-
dad, q̃ pues el auia sido primero en la naturaleza humana, y
ella la auia recebido de su mano, fuesse ella primero diosa,
el recibiesse la diuinidad de su mano. Acordaisos de aq̃lla
Apoc. 17. mera q̃ vio S. Iuan en el Apocalypsi, vestida de purpura, pie-
Apoc. 13. dras preciosas, y perlas, sentada sobre vna vestia q̃ tenia siet
cabeças, y diez cuernos: pues tambien hallareis, q̃ sobre lo
cuernos lleuaua diez diademas, o coronas; y de ay saco yo
no se cōtētaua la señora cō lleuar corona como Reyna, si
que tambiē queria q̃ su bestia fuesse coronada, q̃ a trueco d
dar vna muger coronas, las pondra en cabeças de bestias.

Victor Presbyt. Antio. *ACCESSIT*, Victor Presbytero Antiocheno, dixo, q̃ el l-
uar estos dos Apostoles a su madre fue: *Vt suplicationem in-
Chysost. tuā eficatiorē, perq; matris intercessionē Christū facilius in suā s-
tentiam inducant*, que tambien siente S. Chrysostomo: *Matr-
q; abetijs assumptā, vt autoritate supplicantis Christū facilius ex-
rarent.* Para q̃ la intercession fuesse mas eficaz, pusieron a l
madre por tercera: negocio es graue, q̃ no aya mas podero-
ruego q̃ el de vna muger, ni mas fuerte persuasion. Vuo e
Roma vna muger llamada Calfurnia, q̃ fue procuradora
abogada, o solicitadora de pleytos, tan inquieta, y porfiad-
q̃ enfadaua los juezes, y magistrados de manera, q̃ fue oc-
sion, y motiuo para q̃ el Pretor hiziesse vn edicto public-
L. 1. §. initiū. ff. de postuland. mandando, q̃ ninguna muger en adelante tuuiesse semejā
oficio. Assi lo dize el Iurisconsulto Vlpiano: *Origo vero in-
ducta est à Calphurnia in probrissima fœmina, quæ in verecunde p-
stulans, & magistratū inquietans causam dedit edicto.* Por ciert-
justissima determinaciō: pues no hallo yo pleyto q̃ se dex-
Chrys. ho. 3. in Iob. ra de sentenciar a gusto, si las mugeres abogarā: q̃ dexarā d
alcāçar cō la blādura, y miel de sus palabras? Pōderò S. Chr-
sostomo las guerras, y victorias de Iob, y dize, q̃ faltandol
ya

ya à Satanas armas, y maquinas, referuò como mas fuerte la postrera q̃ fue su muger: *Sola mulier relinquitur antiquũ diaboli organũ, scilicet, sibi ipsi vetulã seruãs.* Si a caso esta muger era Dina (como algunos dizen) la hija de Iacob, no deuia de ser niña, ya seria vejezuela: y assi la llama el Doctor santo, dãdo le otro renõbre harto infamatorio: *Antiquũ diaboli organum*, antiguo organo de Satanas. En todas las cosas se vuo de prouar la paciẽcia de Iob, y no fue la menor la ocasion de merecer q̃ le dio su muger, casose lo primero cõ esta señora dõzella desgraciada, q̃ le sucediò aq̃lla desgracia con Sichẽ, deuia de ser galana de coraçõ; auia fiesta en el pueblo, saliã las damas adereçadas, quiero ver si ay hermosas, como se cõponẽ; vistiose la pastora las mejores ropas q̃ tenia, ponẽ todos los ojos en la forastera, robale el coraçõ al Principe, arrebatòla, sucedio la desgracia; dize pues Satanas, è dado musica a otros, y los è despeñado, ya se anegarõ otros con el cãto desta Sirena; si Iob viuiendo cõ ella tantos años, no se à descõpuesto, aora es buena ocasion q̃ llueue sobre mojado, y està mas à pique de caer, por esso la reseruo: y no deuio de ser sin duda llamarle antiguo organo, sino como siente el Doctor santo, aludiẽdo al caso del Parayso, y como entõces se valio de Eua para contra Adan, aqui se quiso valer de la esposa, cõtra el marido. No es de poca cõsideraciõ lo q̃ Honorio, y Theodosio Emperadores dixarõ escrito: *Plerumq; etiã ipsius fœminæ aduersus cõmoda propria inueniatur laborare concilium.* De ordinario, aun en sus propios negocios, es su cõsejo el peor, y mas dañoso, y no me espãto de esso, pues su primero cõsejo fue destruyciõ del genero humano, y le recibio venenoso de la boca de vna serpiẽte infernal. Dize S. Chrys. porq̃ Satanas tẽtò a Eua en figura de culebra? porq̃ le pareciò mas cõueniẽte para el caso: poro Moyses Barcefas: *Sane non humana specie, neq; permitebat Deus; vt hominẽ simularet ne iustã haberet lua erroris sui excusationẽ.* Tuuiera grã escusa la muger, si fuera figura humana, quiẽ le dixera la mẽtira, y mas si viniera galana. S. Augustin lo declara mas a mi proposito, porq̃ no le permitio Dios otra cosa sino la boca de vna serpiente, para q̃ Eua pudiera descubrir el juego. Quiẽ no se recatara, o sospechara trayciõ viendo hablar vn basilisco? quien no temiera que le

Genes. 34.

L. si pater. C. de sponsalibus.

Chrys. hom. 16. in Genes.

Barceph. 1. p. comment. de paradi. c. 27.

Aug. lib. 11. sup. Gene. ad lit.

 auia

auia de emponçoñar? Si fuera paloma, bié pudiera hablarla sin recato, pero mi señora, como si fuera con vn sirguero se pone en côuersació có vna sierpe en acabando de nacer, como si vuiera veynte años, q era hechizera harta de hazer cercos, y poner candelillas; assi quedò tan venenosa su lengua que de su nôbre al de vna serpiente no va mas de vna aspiracion, Haua en Hebreo, significa lo mismo q Eua, o muger, y mudando Vau en Yod, se dize Haya, que significa serpiente, y hablar vna muger cô vn hombre, es lo mismo q hablar vna serpiéte: pues como Satanas se siruió en el Paraysso de la sierpe Eua, para có Iob, se sirue de la sierpe Dina, aunq no le sucedio de la misma manera: *Organum antiquũ*, antiguo organo, donde se tocan muchas teclas, y hazen mas consonancias q en vn horgano: y assi notò admirablemẽte Moyses Barcefas, q no simple y sencillamente llegò Eua có la maçana y al pũto la recibio, y comio Adan; porq sino vuiera mas de llegar, darsela, y comerla, no vuiera auido pecado; ni Adan era tan tõto, que no reconociesse la fruta, y se acordasse del precepto: pues Eua siendo menos discreta, tuuo memoria, y puso su argumento, claro està q auia de preguntar: que fruta es esta? quien os la dio? para que la recibistes? Si, que no era tan Angel, tan sencillo, tan simple, como los maridos que aora se vsan (de quien las mugeres dizen; es mi marido vn Angel, no tiene malicia, no repara en cosa que vea) que viendo en su casa las sayas, y joyas que no trugerõ, no saben preguntar de donde vienen, ni a cuya costa: vuo pues entre aquellos dos primeros casados muy larga conuersacion sobre el caso muchas demandas, y respuestas; finalmente fueron tantas, y tã melosas las razones de Eua, q dixo S. Augustin, pecò Adan: *Ne contristaret delitias suas*, amauala tiernamẽte, teniale asido el coraçon; por no disgustarla comio, no bastando razones: deuio de hazer la señora moynes, y pucheritos: Es possible que no me dareis gusto? basta quererlo yo, se enojaria, y haria otros afectos, con que Adan fue vencido.

Moyses Barceph.

S. Gregorio llamò escalera a esta muger de Iob: *Scalã q ad cor viri ascendere potuisset*, torre firmissima, aquel valeroso coraçõ no ay tomarlo por hambre (q es possible diria Satanas, que auiendole robado la haziẽda, no le puedo robar la paciencia

Grego. lib. 3. moral. c. 6.

paciencia? auiendole robado las miesses no lo puedo abrasar en colera? auiendo derribado las casas, y muerto los hijos, no le puedo derribar su firmeza? pues desse le asalto a escala frãca, y sea la escalera tan cercana, como lo es la muger del varõ, por donde pueda entrar, y rendirle. Milagro insigne de fortaleza, pues con tal persuasion no fue vencido, y mas si era el demonio en figura de su muger, como dixerõ algunos, q̃ por lo menos dixo Chrysostomo venia endiablada: *Diabolũ Iob cognoscebat, qui in serpente fuerat locutus, & nunc in muliere loquentẽ.* Caso raro, q̃ vna muger endiablada, y tã de casa, no le engañasse, ni peruirtiesse. O poderoso Dios, si nos librasses destos cãtos, o encantos, q̃ tiene su musica mas diferẽcias, y registros q̃ el organo desta santa Iglesia. O Señor, si nos librasses desta escalera, por la qual no se da passo, sino es para descẽdir al infierno, o subir a la horca, como Aman, q̃ contãdo el sucesso de Mardocheo a su muger Zares, y a sus amigos, le respõdieron q̃ se perderia, y pararia en la horca, q̃ no pudo menos, respõderle, quiẽ le acõsejò q̃ pusiera para Mardocheo vna grã horca, porq̃ claro està auia de parar en ella quiẽ seguia el cõsejo de vna muger. *Chrys. hom. 3. in Iob.* *Esther 5.*

Las importunaciones de aq̃lla adultera Gitana, cuẽta el castissimo Patriarca Ioseph en su testamento, q̃ fuerõ tantas, que con razon es inmortal su triũfo vitorioso, embiole vn regalo, cosa de comer, plato de la mesa, como quiẽ dize; este bocadito quãdo llegò a la presencia del honestissimo mancebo: el eunuco que lo lleuaua; permitiò Dios de hazer q̃ le pareciesse a el santo, vn varon terrible q̃ le daua vna daga puesta en el plato, como si dixera; el regalo de la muger, cuchillo es q̃ atrauiessa el coraçõ, y el alma, y en esso parã sus halagos, y la dulçura de sus palabras, aunque parecen de miel, no son sino de azibar.

Sea lo que fuere, de las palabras, y consejos de las demas mugeres, la bendita Salome, no llegò a Christo para engañar, ni dañar, no maliciosa, sino ignorante; escusala con mucha razõ S. Ambrosio: *Cõsiderate Euæ illius primæ mulieris hæreditatẽ transfussam in omnes immoderate cupiditatis succeßione.* Herencia fue el desseo de mandar, y el hierro le venia de casta: *Hereditario igitur mulier delinquebat errore.* Flaqueza fue, y no proterbia necedad, y no malicia, por esso Christo fuente de caridad pacientissima; respondio con palabras mansas, solo con dezir a la madre, y hermanos que venian engañados: *Nescitis.* *Lib. 5. de fide ad Gratian. c. 3.*

NESCITIS. Victor Presbytero Anthiocheno refiere aquest te, no sabeis, no al engaño de su pretensiō, sino a la grādeza de las sillas, que le parece a el erā espirituales las que pedia; y assi dize: *Nescitis quanta res, sit ad Dei patris dexteram considere, non intelligitis quanto interuallo sessio ista omnium supernarum virtuti vim, & dignitatem excedat*. Bien parece que no sabeis quanta, y quan gran dignidad sea estar sentado junto a mi padre, y tener silla al lado de la suya, por ser cosa esta, y excelencia tan grāde, que excede las fuerças delos mas altos serafines, de suerte, que este Doctor quiere significar, que aunque pidiessen cosa espiritual, y el modo, y ocasion de pedirla, junto con el desseo, e intento no fuesse culpable, se les pudo dezir; no sabeis lo que pedis, esto es, no conoceis la grandeza de la merced; como si vn cauallero particular de capa, y espada pidiesse a su Magestad, le hiziesse grande, o le diesse el habito del Tuson; aunque esta peticion fuesse hecha a buen tiempo y ocasion, y no vuiesse de assentar mal en la persona q̄ la pedia, y el Rey tuuiesse voluntad de darsela, porque para esso no era menester mas razō que su liberalidad; con todo le podria dezir: no sabeis lo que pedis, esto es, no conoceis la grandeza de la merced. S. Chrysostomo dize: *Non dicimus, quia recte petijt, sed hoc dicimus, quia non terrena, sed cœlestia suis filijs optabat*, y como dando la razō dize: *Nescitis concupiscentia carnalis omnem in vobis spiritualem considerationem exclusit*. El desseo humano os quitò toda la espiritual consideracion, porque si me aueis oydo dezir, que en la regeneracion, o resurreccion, q̄ essa es el tiempo de mi reyno è de poner vnos a la mano derecha, y otros a la yzquierda, y estos yran al fuego, y essotros al cielo: pues porque pedis sentarse vno a la derecha, y otro a la yzquierda? porq̄ segun esta cōdenacion pedis para el vno; añade este santo: *Sed iam non poterat per mulierem perditio introire in sanctos, ex quo de muliere salus cunctorum processit*. No podia entrar en estos santos perdicion, o causa de muerte, por via de muger, porque ya la salud vniuersal auia nacido de muger en el mundo, y dotrinando adelante aconseja, que deuemos aduertir lo que pedimos a Dios, porque no pidamos lo que a nosotros nos parece bueno, sino puestos a sus pies delāte de su grandeza, le supliquemos nos oyga para concedernos lo que mas bien nos està, y mejor nos conuiene: *Bonum quidem desiderium, sed inconsiderata*

Matth. 20. in apere in perfecto homil. 35.

rata petitio. En efecto, siendo el desseo bueno, fue la peticion ignorante, y sin consideracion: *Ideo, & si impetrare non debet simplicitas petitionis eorum, tamen confundi non merebatur, quia de amore Domini nascebatur propterea non voluntatem, neque propositum eorum culpat, sed solam ignorantiam reprehendit, dicens; nescitis quid petatis.* Si la simpleza de su peticion pedia que se le denegasse, y respondiesse; no à lugar, al menos no merecia quedar afrentada, y confusa, porque nacia de amor de Christo, y de vn desseo que tenia de verse siempre junto a el, por esso no culpa su voluntad, y proposito, mas reprehende con blandura su ignorancia. Hallado è vn lugar en el derecho, que pienso declara el entendimiento, y consideracion destos santos Doctores. Escriuieron los dos Emperadores Theodosio, y Valētiniano al Senado: *Rescripta contra ius ellicita ab omnibus iudicibus refutare præcipimus, nisi forte sit aliquid, quod nō ledat alium, sed prosit petenti, vel crimen supplicantibus indulgeat.* Muchas vezes acontece, que al Emperador diuertido ofrecen diferentes memoriales, y peticiones, y la grandeza haze, que assi a bulto las vaya concediendo, y diga: *Fiat,* porque como hombre, no puede tener puntual memoria de todas las cosas: y assi conuiene se dè por bien concedido, y tenga efecto en quanto puede, y à lugar: por esso dizen estos Emperadores; nuestras cedulas que fueren contra derecho, no las reciban los juezes, supliquen dellas, como si dixera, y dennos noticia, saluo si en ellas se hiziere algun fauor, que a nadie dañe, aproueche a quien le pide, o sea perdon de crimen; porque en tal caso queremos que valga, donde dixo vna palabrilla Acursio: *Non potest intelligi in illis præuilegijs, quæ probibita sunt à iure peti, nam tunc non valet, etiam si alij non noceret, & prodesset petenti.* Aunque tenga estas buenas condiciones, si es de las cosas que el derecho prohibe pedir, siempre se dan por no alcançadas, pero no merece castigo quien las pidio, saluo en algun caso particular, que tenga alguna razon de malicia, conforme a lo que mandaron los dos Emperadores, Honorio, y Theodosio. Aora pues digamos en nuestro caso: si pidieran los dos hermanos perdon de grauissimas culpas, en ninguna manera se denegara Christo: pero siēdo Emperador tan aduertido, aunq̄ las sillas les estauan muy bien, y ellos eran personages bonissimos para ellas, es cosa

L. rescripta. C. de precib. Imp. offerēd.

L. 1. C. si nuptiæ ex rescripto petātur.

que

que no se puede dezir, porque consiste en mera liberalidad de dador, ellos no tienẽ malicia, por esso no es aspera la respuesta, ni los auerguença Christo, ni dexa confusos, antes como veremos les da la traça con que alcancen lo que pretenden.

Chrys. hom. 3. de Iob.

A la muger de Iob escusa S. Chrysostomo; y ponderando vna palabra que no està en nuestro texto: *Et prospiciens eam* [illegible] *dixit*, que quando le vino cõ aquel disparate la miro: *Et non dixit respiciens eam, sed prospiciens*, no dize, viola, o mirola, sino remirola, como si dixeramos: ya la auia visto, y tenido hijos en ella, dizelo pues, porq̃ la remirò, y reconocio de quiẽ venia vestida; por esso no le dixo: *Quasi vna de infidelibus, vel de impijs* porq̃ biẽ sabia que era fiel, dixole pues: *Quasi vna de stultis* [illegible] *luti siquis diceret, quasi Eua locuta est*, como muger engañada, atribuyendolo à necedad, a vna cencillez, y facilidad tonta.

Siguiendo vna palabra que dixo Chrysostomo, y dexamos arriba referida: *Bonum desiderium*, y otra: *non voluntatẽ eorũ culpat*, que fue bueno el desseo, y q̃ no culpò Christo su volũtad. E pensado vna cosa, no se si es muy cõforme a la letra del Euangelio, valga lo que valiere, no è de dexar de dezir mi imaginacion: la pretension destos dos hermanos, fue traça del Euangelista S. Iuan, y no fue hija de soberuia, y ambicion; sino efecto è impulso de vn celosissimo amor; porq̃ siendo S. Iuan tan tierno amante de Christo, y siendo el amor tan vnitiuo, q̃ aora en esta vida todo es produzir desseos de verse el amante vnido en el modo possible con quien bien quiere, pedir S. Iuan estar al lado de Christo, y sentarse junto a el, zelos fueron; pretẽdiendo que nadie estuuiesse mas cerca de Christo, y le cogiesse el lugar, ganandole por la mano; q̃ con esse mismo pensamiento pudo responder a lo q̃ parece descomedimiento: sentandose a la mesa en la vltima cena, tomò S. Iuan la mano, y no guardando respeto a otros que eran mas viejos, y antiguos, se adelãtò a tomar el lado de Christo; como quando sentandose la esposa, entra su marido por la sala, se sienta en la silla mas cercana diziendo, este es mi lugar. Tambien me parece q̃ fueron zelos quando llamò Christo a S. Pedro que le siguiesse, seguir el sin q̃ lo llamassen: deteneos glorioso Euangelista, que solo llama Christo al Principe de los Apostoles, a caso serà algun secreto tocante a gouierno; facil està la respuesta: pues essos son mis zelos (podria dezir) porq̃ llama a Pedro, y no me llama a mi: si

es para

es para que muera, ya yo è dicho q̃ puedo, y quiero beber su caliz, y aun lo è bebido: si secretos à de auer, yo quiero saberlos, que soy secretario de la cifra, y se me à dado la mano para todo: no ay duda, sino que estos, y otros semejantes casos acõtecen en los finos, y verdaderos amãtes, que de qualquiera cosa tienen zelos: notese aquella palabra, *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori suæ.* Vna casa donde ay suegros, y yernos, de ordinario ay materia de zelos, y de embidia; si hablò mi esposo en secreto con su madre, si la regalò, si se sentò junto a ella, y se apartò de mi, y el hombre casado, cuerdo, y discreto, tiene precissa obligacion de apartarse, y dexar padre, y madre por no abrasar en zelos a su esposa.

Vn caso ay singular, contado en breuissimas palabras: *Locuta est Maria, & Aaron, contra Moysem, propter vxorem eius Ethiopisam,* murmuraron los dos hermanos Aaron, y Maria, contra Moyses por su muger la negra; quien aya sido esta esposa de Moyses, causa de la murmuraciõ, no es facil de saber, porque lo haze dificultoso Iosefo, diziendo, que en la guerra q̃ Moysen tuuo contra los Ethiopes, llegando a la ciudad de Sabà la Infanta Tharbis, enamorada de la gran fortaleza del Capitan general, le prometiò entregar la ciudad, si se casaua cõ ella: aceptò Moyses, ganò la batalla, entrò la ciudad, y casose con la Infanta. Pues por este casamiento dizen algunos, q̃ murmurauan los hermanos contra el. Esto no le contenta a fr. Nicolas de Lyra, ni aun puede cõtentar a persona discreta, porq̃ ya era esso negocio antiguo, y no auia aora para q̃ refrescallo, ni era tan baxa la negra, que no le estuuiesse muy a cuento a Moyses casarse con ella, y por ser estrangera no lo deuian murmurar; pues tambien se casò con la Madianita, si a caso fuerõ dos las mugeres q̃ tuuo, ni es tampoco buena la razon de otros q̃ dizen auerla Moyses repudiado, porq̃ ni el santo era tan descõtentadizo, ni su muger daria causa para ello; lo que tengo por mas cierto es, q̃ se llama Sefora, la Madianita Ethiopisa, por ironia, y contrario sentido, como suelẽ dezir las mugeres hermosas, soy vna fea, y negra; y assi auia Sefora perdido el nombre, que segun S. Hieronymo, se interpreta: *Sephora, id est, pulchritudo hermosura,* murmuraron pues dizen algunos, porque las cuñadas riñeron, fueron a Moyses con sus quejas, el amparò, y defendiò a su esposa: pero Rabbi Salomõ (con cuya opinion

Num. 12.

Iosepho. lib. 2. antiq. c. 10.

Lyra.

Hieronym.

Rabbi Salomon.

nion va Lyra) dize, que como Moyses hablaua tanto cō Dios, se abstenia de la comunicació de su esposa, por hablar mas puramente, y fue assi como dize este Rabino, que quando se dixo Eldad, y Medad, aunque no eran de los nombrados, profetizauan, dixo Sefora vna palabra suelta: *Ve vxoribus eorum.* A y de sus mugeres, su cuñada le preguntò: porque dezis esso? ella entonces dio su razó, y dixo: porque sus maridos las dexaràn por hablar con Dios, como me dexa el mio. Maria rabiosa se fue al sumo Sacerdote Aaron, y le dixo: porq̃ nuestro hermano à de dexar a su muger, por hablar con Dios siendo ella tan hermosa? Si, que tan bien habla Dios con nosotros, aunque seamos casados: esta fue la murmuració que ellos deuieron de juzgar que lo hazia mal. Murmuraron pues por dexar su muger, aunque fuesse por Dios, que hasta esso llega la rauiosa passion de los zelos, no solo en propia, sino en tercera persona, por lo qual permite Dios, y da lugar a que se parta el coraçon de los casados, y dixo muy bien S. Pablo: *Diuisus est.*

Num. 11.

1. ad Cor. 7.

De aqui saco mi argumento. Pues si el amor carnal es tan zeloso, y el discipulo amante, aunque espiritualmente queria, toda via seguia los fueros de la carne: no es mucho tuuiesse zelosa embidia, y no consintiesse que otro estuuiesse mas cerca, y le ganasse el lado; por esso procura por fauor de muger (que ellas son maestras de los zelos) tener el assiento, y silla mas cercana de su querido.

NESCITIS QVID PETATIS. Por cierto si la peticion es segun los santos la entienden comunmente de sillas temporales, y que hablauan de temporal dignidad; dignos son de reprehension los discipulos santos: pues como los pies descalços, y la pobre sotana admiten essa pretēsion? *Tres species odiuit anima mea, & valde agrabor animæ illorum,* tres generos de pecados aborrezco, y me agrauio de su vida: traslada Batablo: *Vitamq; illorum indigne fero;* lleuo muy mal que viuan (como si dixera) de valde viuen en el mundo, y tienen la vida desmerecida: *Pauperem, superbum diuitem, mendacem, senem, fatuum, & insensatum.* Viejo adultero, que esso es ser viejo loco y desatinado: si fuera moço el q̃ anduuiera en esso, no es tanto de espantar, porque al fin la juuentud es incentiuo para mocedades; pero viejo, y andar en verduras, no se puede sufrir; que quando va el ginete en medio de su carrera, o al arrācar lleue la capa descompuesta,

Eccles. 25.

Batablo.

compuesta,

cópuesta, o q̃ se le cayga la gorra, no ay q̃ espantar; mas q̃ ruando con sossiego vais descópuesto, esso es digno de reprehension; el moço va en el cauallo mal domado, q̃ mucho se descópone; el viejo sin fuerça està obligado à cóponerse: lo segundo rico mentiroso, si fuera pobre; que por vn pedaço de pan dixera mil mentiras, y fingiera mil trabajos, escusa tiene, pues para mouer a piedad (como dize Chrysostomo) à menester mẽtir; mas rico mentiroso, q̃ necessidad tiene sino dezir lo q̃ pas-sa; q̃ no à de cótentar a quien le dè de comer: lo tercero, *Pauperẽ superbũ.* Si fuera rico, q̃ todo le incita, los cauallos, carroças, lacayos, pages, trages, y adereços: pero el pobre có soberuia, q̃ ocasion tiene? y aun porq̃ le falta ocasion, y peca de vicio, son abominables a Dios, como dize S. Augusti. *Vix tolleratur diues, superbus pauperẽ superbũ quis ferat?* Sino ay quiẽ sufra a fulano, porq̃ es soberuio, siendo rico, quien sufrira a vn pobretó si se entona? pues como discipulos de Christo, la pobreza q̃ aman-sa brios, y haze abajar cabeças, no os à allanado? el salir a coger espiguillas para matar la hãbre, no estorua essos brios? quiero dezir vn cuẽto, pronosticado estaua q̃ auia de morir Achiles en la guerra de Troya, su madre hizo quãto pudo por guardarlo tanto, q̃ siẽdo mancebo lo vistio en trage de dama, y le puso por nõbre Pirra: trayẽdolo a casa de su abuelo el Rey Licomedes, Vlises quãdo yua a la expedició, pareciendole q̃ su muerte era vida para la patria, y q̃ auia d̃ hazer grãdes hazañas, dio vna traça como suya: vase al Rey, suplico a V. M. salgã las damas al patio de palacio, q̃ me è hecho mercader, y tẽgo vna rica tiẽda, y era assi, q̃ tenia lo q̃ se podia dessear; y entre las galas de las damas, vna rodela, y vn estoque; quádo llegaron las dózellas, cada vna en tiẽda fráca, tomò lo q̃ biẽ le estuuo, niñerias de mugeres, el disfraçado Achiles embraçò la rodela, y puso mano a el estoque, esso q̃ remos dixo Vlises, porq̃ vr̃a alteza està en esse trage, siẽdo tan valeroso Principe? vẽgase a la guerra: si quando hizo esse ademan dixeramos, como dize esse brio có el trage? Respondiera, dignamente, q̃ debaxo de aq̃lla ropa estaua vn coraçon varonil: pues assi respondieran los Apostoles, q̃ debaxo de aquellos sacos, tienen coraçones tan grandiosos, q̃ siendo tan pequeños en sustancia, desprecian cosas altissimas, y pretẽden lo mas dificultoso. Hugo de Santo Victore dize: *Cor paruum est, & magna cupit vix ad vnius milui refectionem sufficit.*

Chrysosto. Matth. 10. hom. 36.

Hugo. lib. 3.

sufficit, & totus ei mundus non sufficit, coraçō tan pequeño, y dessea cosas tan grandes, y como dandole vaya dize, q̃ a penas ay en el para dar de almorçar a vn cernicalo; y todo el mũdo no basta para hartallo, como el de Alexandro, a quien no satisfacia vn mundo. Sillas, y mayorias pedis, oficios, y prelacias, biẽ parece q̃ no las conoceys, y si conocierades quã trabajosas sõ, y lo q̃ se padece con ellas, no las cudiciariades: pareceos alta la silla, y honroso el cargo, pues grande es la carga de obligaciones, y grandes las pensiones de sus beneficios. No sabeis q̃ los Prelados traen a cuestas el mundo, y an menester ombros de Atlantes. Exiuiendo Ana los titulos q̃ tiene Dios para leuantar los hõbres del poluo de la tierra, dize: *Domini sunt cardines terræ, & possuit super eos orbem.* Los quicios de la tierra son de Dios: por cierto no està afirmado este visible mundo en alguna cosa material que le sirua de cimiento, el espiritu deue seruir de metafora, como si el mundo estuuiera afirmado, o sustẽtado en algũ palo, exe, o otra firmeza, hiziera alli toda su fuerça, y pusiera alli su peso: assi es la carga del pueblo en los ombros del Principe; por lo qual del Hebreo podemos dezir: *Domini sunt afflicti terræ*, los afligidos Principes son de Dios, y el les pone el peso, donde es lo que dixo Iob: *Sub quo curuantur, qui portant orbem*, delante de Dios se arrodillan los que lleuan el mundo a cuestas, que son los que le rigen, y gouiernan, pidiendo misericordia, que los descargue de vn peso tan insufrible. Vn gigantazo como Moysen, vn hombraço hechizo para el efecto, q Dios le auia escogido a posta para tal oficio: *Cur afflixisti seruum tuum?* Batab. *Cur malo, hoc multasti me?* No se à visto renunciacion con mas encarecimiento q̃ la que haze Moysen delante de Dios: Porque Señor me aueis afligido? que pecados è hecho, que con tanta grauedad los castigays? porque no hallo gracia delante de vuestros ojos? porque no me quereis conceder lo que pido? porque pusistes sobre mis ombros el peso de aqueste pueblo? soy su padre, o su madre, que los è de traer a cuestas? Señor, si estais determinado de que sea su Prelado, o que muera, suplico os me quiteis la vida, pues os preciais de mi amigo; esso deue ser de los oficios seculares, que son penosos, la presidencia, el gouierno, porq̃ los estados Eclesiasticos son apetecibles; y buẽ desseo es tirar tres mil de renta sin pagar pẽsiõ, rezar vnas horas, y acabese. Digamos de Pablo, que

1.Reg. 2.

Iob. 9.

Num. 11.

que varon era Apostolico, y sabia de gouierno Eclesiastico, contádo como à trabajado, despues de auer sufrido trabajos, carceles: *Prætereaq; extrinsecus sunt instantia mea quotidiana sol uitudo omnium Ecclesiarum*, Batablo: *Quæ corpus affligũt incum bẽs mihi, quotidiana cura omniũ Ecclesiarũ*. Fuera, y demas delos trabajos exteriores que tocan al cuerpo, q̃ son los menos, y de menor quantia, cosas q̃ no tocan al alma; lo q̃ mas molesta, es la solicitud de las Iglesias, el regimiẽto de las almas, como si hiziera Pablo vn peso, y dixera; ponganse en vna balança, cansancio, sed, desnudez, peligros, naufragios, y malas voluntades, todo es poco; pongase en otra balança la solicitud episcopal, aquese es grauissimo peso, y de quien el santo Cõcilio Tridentino dize: *Animarũ regimen est onus Angelicis humeris formidandũ*: el regimen de las almas, es carga q̃ pueden temer los Angeles ponerla sobre sus ombros: esto pedis, y pretendeis, aueislo tãteado? Sabeis q̃ es ser Obispo. que discreto estuuo el que puso vna mitra, o vna tiara en la tierra, y dixo: *Tollat te, qui nõ tenouit*, quien no te conoce te alce, q̃ yo por que te conozco te dexo. Del Rey Antigono, y su dicho, fue tomada està emblema: porq̃ segun se refiere, dilatò algunos dias el coronarse, y cõsideraua su obligacion, y al fin dixo: O paño (porq̃ entonces era corona vna bẽda de paño blãco) mas noble que dichoso, q̃ si alguno le conoce, y sus obligaciones, aunq̃ lo viesse caydo en el suelo, no lo leuantaria. Muy en gracia me cayò la discreta burla q̃ hizo Dionisio al truhã Damocles, quando murmuraua de la mesa Real, y el le assentò a ella: ya se sabe, quando le diesse licencia que se leuãtasse qual saldria? mesa eres tu: digote banco de galera: comida eres: digote acibar, con tu pan te lo comas, buena pro te haga; acabad pretensiones, mas quiero mi pedaço de pan de limosna, q̃ vuestro pã de leche, y vuestras tortadas; mas quiero yr a predicar a pie, y descalço, q̃ en vuestra mula, y cõ vr̃os criados, que si aora no lo sentis, despues lo llorareis.

Valer. Max. lib. 7. cap. 2. Estobæus. sermon. 47.

No me espãto que vos tengais essos dessos, q̃ los Apostoles quando eran imperfectos los tenian; espantarame yo, q̃ Christo acudiera à hazer lo que le pedian los hermanos, y a repartir las mayorias conforme a su pretension; y tan poco me admirara, si por negociãtes lo echara de su tẽplo a açota-

ços:

ços: traydores, en mi casa pretensió? en mi casa cudicia, y negociar? que peor trato es este que los dineros, y diziendo aquellos en los otros haze golpe: *Nolite facere domum meã, domũ negotiationis*, no hagais mi casa, casa de tratos, y negocios.

Si las personas no fueran tan calificadas, tan buenos para assesores, géte tan desinteressada, y santa, q̃ por Christo dexaró hasta su propio padre, no auia en q̃ reparar, ni pregũtar la razon, porq̃ con justa causa podia Christo responder; no à lugar, porq̃ no quiero pegar a mi Iglesia dolor de costado. Sabia el celestial maestro, q̃ su esposa la Iglesia, no auia de tener dolor de cabeça, porque lo es el mismo Señor: *Caput Ecclesiæ Christus*, q̃ es vna pella de oro fino: *Caput eius aurũ optimũ*. Y assi como el fue exẽplo de los q̃ sucedé en esse oficio de ser cabeças, para q̃ sean inculpables; assi tambié les dexò dotrinã con q̃ se preseruassen de vna tan dañosa enfermedad, como este dolor de costado. Só los prelados lugar teniétes de Christo, tienen muchos assesores y ministros, los quales le pegan este peligrosissimo dolor, y hazen q̃ muchas vezes se pierdã el prelado. El sumo Sacerdote Heli, no se sabe q̃ faltas tuuiesse, y yo presumo q̃ era buen hõbre, y buen Ecclesiastico, pero sufria vnos tan malos lados, de dos tan peruersos hijos, q̃ pudo dezir justamẽte el Espiritu santo: *Filij Helij, filij Belial*, que eran hijos del diablo, por esso le castigò el Señor, y murio mala muerte. Llegò el Rey Anthioco, perdido a la cabañã de vnos pastores, preguntoles q̃ Rey teneis? Respondieron; bueno, si ruines cõsejeros, no lo estragassen. Sã Antonino de Florencia, refiere el dicho de Alexandro Seuero, que solia repetir; mejor es vn Rey malo, cõ buenos cõsejeros, q̃ vn Rey bueno; si lo aconsejan malos, Crinito dize q̃ Mario solia repetir: *Eam tutiorem melioremq; rempublicã esse, in qua princeps malus est, quã in qua sunt amici principis mali*. S. Augustin dize, q̃ el principe es como el coraçõ en medio del cuerpo, y que los sentidos colaterales le anũciã lo q̃ passa; si estos le mientẽ, no puede acudir el coraçõ a remediar los trabajos; yo cõfiesso q̃ ay buenos Prelados, q̃ son santos virtuosos y honestos, pero todos mueren de dolor de costado, por los malos ministros q̃ tiené y cõsienten. La muerte se entregò en Adã, y murio irreparablemẽte, la enfermedad le pegò la muger, q̃

Antonino. 5. p. tit. 7.

Crinit. lib. de honest. disci- pli. c. 6.

August. tra- cta. 18. in Ioã nem.

salio

falio de su costado, y costilla; o dolor peligroso, los medicos dizen q̃ es ramo de pestilencia, Dios libre del a nuestros Prelados, y Principes, porq̃ los oficiales q̃ recibẽ por ruego, particularmẽte por intercessiõ de mugeres, q̃ son las q̃ mas ciertamente pegan esta enfermedad, ya vienen apestados; cierra Christo la puerta à los santos q̃ quieren entrar en su casa por ruegos: *Nescitis quid petatis*, despedios delo que pedis. Siẽpre è creido q̃ a Christo no le descõtentaron los comedimiẽtos de su tia, ni las personas de sus primos, sino q̃ se enfadò de q̃ en su casa se tratẽ las cosas por negociaciõ humana: no quiere el Señor que en su tẽplo aya gradas para subir al altar: *Nõ ascẽdẽs per gradũ ad altare meũ, ne reueletur turpitudo tua*, no subiras por gradas a mi altar, porq̃ no se descubra tu torpeza, q̃ esto fue detestar ciertas ceremonias deshonestas q̃ haziã los sacerdotes del Dios Priapo, arrimados a su altar, despues q̃ auian subido por muchos escalones, y por ser opuesto en todo a las ceremonias y ritos gẽtilicos; aunq̃ estaua alto el altar no quiere que aya gradas, sino q̃ poco a poco cuesta arriba vayan subiẽdo sus ministros: y no deuio de ser esta la ocasiõ, sino porq̃ los Sacerdotes en aquellos tiẽpos trayã solamẽte la vestidura larga, no trayẽdo calças, y porque al subir delas gradas no descubriessen los touillos, aũque auiã de yr muy limpios; mãda Dios expressamẽte, que no aya gradas: y para mi es significar, que enla Iglesia de Dios no es permitido grados de fauor. Es Christo la puerta de su Iglesia: *Ego sum ostium*. Quiẽ entrare por otra parte, es ladrõ; no quiere Dios que se entre en su casa, sino es por su mano, y siẽdo el la puerta, no quiere q̃ aya postigos. S. Luys Rey de Frãcia de la tercera orden de N.P.S. Francisco, preguntò a vn Obispo santo de su Reyno: padre, porq̃ los Obispos deste tiẽpo, no sois tã santos, como los del antiguo? Respõdio, señor, antiguamẽte se elegiã los Obispos inuocãdo el diuino socorro, buscãdo los mejores; agora los eligẽ los reyes a su gusto, acudiẽdo a quiẽ mejor sabe negociar: por esso los electos agradã aora a quiẽ rogò por ellos, y antiguamẽte agradauã a Dios, q̃ los escogia. En el. 2. lib. de los Machabeos, se verã los enredos sobre la sucessiõ del Sacerdocio, q̃ tuuierõ Iassõ, y Menalao: no leemos q̃ Christo pusiesse las manos en nadie, sino en los q̃ negociauã

en el

en el tẽplo: *Fecit quasi flagellum de funiculis*, mi casa de oraciõ, salid ladrones, q̃ la aueis hecho casa de negociaciõ, y trato; despues que se introduxo el negociar, no valen meritos, ni personas, ni vale virtud, ni bondad, no puede auer cosa mas mala en la republica, pues negociaciõ hizo soltar a Babarrabas, y cõdenar a Christo, cõ preciarse la sabiduria diuina, q̃ ella es en cuya mano estã los Reynos, y señorios, quien los

Osse. c. 8. da, y quita: cõ todo esso por Osseas se queja de q̃ vuo Reyes y Principes contra su voluntad, y no por su parecer: *Ipsi regnauerunt, & non ex me Principes extiterunt, & non cognoui.* Los dos tẽplos de los Romanos, refiere S. Augustin, q̃ no se podia entrar al de la hõra, sino era passando por el de la virtud: pues aunq̃ mis primos lo merezcã (dize Christo) no quiero q̃ entrẽ negociãdolo su madre: Señor, q̃ lo deueis a vr̃a tia, q̃ os à administrado de su hazienda? yo le pagaré lo q̃ me à seruido, en cielo, para ella, y no en sillas para sus hijos: buena respuesta para vn Principe: Señor V.M. deue hazerme merced: y assi le suplico dè tal prebẽda a mi hermano, o a mi pri

Plut. in apoteg. mo, yo os pagarè en otra cosa, y no darè el oficio a quien no le merece, assi lo respondiò el Rey Antigono, el segũdo hijo de Demetrio, a vn mancebo bien nacido, hijo de vn valiẽte soldado, y q̃ no parecia a su padre, pidiendole las plaças y vẽtajas q̃ su padre auia tenido; *Ego mi adolescens mercedem, & munera dare propriæ non paternæ virtutis causa dignis soleo.* No es mi costũbre dar oficios, y mercedes, sino a los dignos q̃ alegan seruicios propios, y no agenos, aunque seã de su padre.

NESCITIS, no puedo salir desta palabra, porq̃ en llegãdo a pretension por via de fauores, luego se me representa el di-

Esai. 30. cho de Dios por Esaias: *Ordiremini telam, & non per spiritum meum.* Desgraciados de vosotros hijos desamparadores, esto es, de los buenos consejos, y mandatos de los Profetas: tomastes resolucion, y no por mi parecer, vrdis telas, y no

Esai. 59. por mi traça, y hilaça; luego dixe q̃ estas telas seriã de araña, y que no podiã hazer dellas vestido que les cubriesse, antes seriã obras inutiles, mucho trabajo, y poco prouecho, pedir fauor a Gitanos, para conseruarse en su Reyno, dexando de acudir a Dios: dõde es de aduertir, q̃ al pedir fauor, llamò hazer telas, y al pretendiente araña; y aqui digo dos cosas.

La

La primerã, q̃ todas lás diligẽciás del pretendiẽte son muy costosas, le salen de las entrañas, cuestan la sangre, y la vida. Quando veis a vn pretendiente descolorido, y amarillo, no penseis q̃ se çahuma con paja de centeno, no busqueis mas causa que su cuydado, y la grauissima Cruz q̃ trae, que comunmente dizen; es muy pesada la cruz de los comendadores de espera, por esso exclama Bernardo: *O crux ambientium quomodo omnes torques, & omnibus places*, Cruz que tan crucificadas traes las almas, asombro es como das tãto cõtento. Y assi dixo S. Esaias Abad: *Quemadmodum ærugo ferrum consumit, sic ambitio cor hominis rodit*, podrido trae el coraçon, y aheleado vn ambicioso. Lo segũdo que digo es, que la araña tiene muchos braços, y pequeña cabeça. Y assi en diziẽdome que. N. tiene muchos, y muy grandes braços, luego replico, que me maten sino tiene ruin cabeça, y sino miraldo, y vereis que los animales mayores, y de muy grandes cabeças, como el Leon, Cauallo, Toro, y Osso, tienen cortos los braços, pero para que los an menester animales tan fuertes? Para que à menester braços, ni fauores, vn hombre graue, y de prendas? vos mi señor los aueis menester, porque la cabeça es tal, que en viendola se puede dezir: *Optimum caput, sed cerebrum non habet*, y si no me entendeis por aqui, oy lo que Christo dize, que bien os conuiene su palabra, *Nescitis*. Berna. lib. 3. de cõsidera. Esai. Abb. orat. 16. de gaudio animæ.

Concluyamos con esto, dixo el glorioso padre S. Hieronimo, que a S. Iuan Euãgelista, primo querido de Christo, no le quiso el señor entregar su Iglesia, no por ser indigno, sino por ser moço, porque quien daua paz a sus discipulos, y les auia de quitar toda ocasion de rẽcilla, no la diesse prefiriẽdo a vn mancebo a los mas ancianos: *Sed cur non Ioannes electus est virgo? ætati delatum est, quia Petrus senior erat ne adhuc adolescens, ac pœne puer progresse ætatis hominibus præferretur, &c.* Hiero. lib. 1. aduer. Iouini. ad med.

POTESTIS BIBERE, &c. Que antigua cosa es probar Dios sus amigos, y los que an de hazer su hecho, en beber. Gedeon la vltima prueua fue la de la bebida, *Calicem Domini biberunt, & amici Dei appellati sunt*. Bebieron el caliz del Señor, y ganaron titulo de sus amigos, dizen que el primer Conde de España recibiò el titulo dandole el Rey a beber con su copa, y diziendole bebed Conde. Que tanto an de Iudicum. 7.

beber?

beber, esso queda à voluntad y cortesia de cada vno, la gloria, y la gracia de Dios podemos llamar infinitas, que casi lo son, porque gozando vn hombre por mucho que goze, puede gozar mas, como de vna fuente, quien mayor vasija lleua, mas agua saca, assi es de la gracia, y del caliz; quien cō mayor afecto, y con mayor diligencia trabaja, no ay medida forçosa en lo que an de beber, ni puso Christo tassa, porque es prueua de amigos suauissimo combite el de Asuero: *Bibebant autem, qui inuitati erāt aureis poculis vinum, quoq; vt magnificentia regia dignum erat, neq; erat, qui nolentes cogeret ad bibendum, sed sicut Rex statuerat, vt summeret quisq; quod vellet*, los vasos de oro, el vino bueno, ello se està bebido, no es menester hazer fuerça, cada vno beba lo que quisiere, porque no es combite de forçados, ni es la racion forçosa, sino voluntaria, y de gusto. Aquel discreto Principe, que llamādo sus combidados les mandò dezir: *Tauri mei, & altilia occisa sunt.* Bien parece que combidaua como Rey, pues tenia de todos manjares, porque no todos los que se sientan a vna mesa tienen conformes complexiones, y conformes gustos, aya muchas diferencias para robustos, y para delicados, cada vno comera de lo que gustare; desta manera combida Christo: *Comedi fabum cum mele meo, & bibi vinum meū cum lacte meo comedite amici, & bibite, & in ebriamini charissimi.* Yo (dize el esposo diuino) comi el panal cō mi miel, bebi mi vino cō mi leche; comed amigos, y bebed, y embriagaos mis carissimos: para ser amigos es forçoso beber, que por esso Christo las vezes que leemos auer bebido, dexò en el vaso para los demas, pero los carissimos, los muy queridos, los dilectos, hasta embriagarse, y hasta que salgan de si con la fuerça del amor diuino, que en esso se señala quien mas ama, en beber mas del caliz que Christo ofrece, y aun san Hilario, declarando aquellas palabras: *Transeat à me calix iste*, sintio que Christo nuestro buen pastor, no pedia suesse impedida su muerte, sino que sus Apostoles aceptassen beber el caliz de la tribulacion, passion, y trabajos: *Transeat à me calix iste, id est, quomodo à me bibitur, ita ab his bibatur sine spei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis.*

Esther. 1.

Cant. 5.

Hilar. Canone. 31. in Mat.

Sintiò

Sintiò el glorioso padre san Basilio, que las palabras de Dauid: *Quid retribuam Domino, pro omnibus qui retribuit mihi. Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.* Son correspondientes à estas de Christo, hallase obligado Dauid por la gran inmensidad de beneficios, y mercedes que Dios le à hecho, y como no halla dentro, ni fuera de si con que pagarle, porque los exteriores dones de sacrificios, no bastan por paga: pues que puedo yo hazer, como si dixera; en remuneraciō delo q̄ deuo, como si viera a Christo enel huerto, suplicādo a su padre, q̄ sus fieles bebiesse su caliz, y como si se hallara presente, quādo cōbidaua Christo a los dos hermanos, pareciēdole que la mayor, prueua de amor es darla vida por su querido: *Maiorem charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis?* Dize el Real Propheta: *Me ipsum Domino offeram in sacrifitium, & oblationem. Calicem salutaris accipiam, hoc est, sitienter, & cupidè contendo ad perfectionem per martyrium.* Por gran descortesia tienen muchas naciones, no beber alguno quando le brindan, y esso nace de amistad brindar a otro. Dize pues Dauid: veo a Christo que me esta brindando, y que el Caliz que me ofrece, aunq̄ tiene bebida amarga, es prouechosissima, y saludable, es con que le puedo pagar el que por mi bebe, pues primero le brindè yo, y el hizo la razon, con tanto excesso, y ventaja, que mostrò bien la amistad, no dexando de beber todo aqllo q̄ conuenia a mi honra, y a mi prouecho: pues obligado q̄do a hazer la razō, y a recebir de su mano el caliz con q̄ me cōbida, yo lo acepto, gana tēgo de bebello, nacido me à desseo, recibirele cō gusto, inuocādo su nōbre, q̄ si yo le brindè por mi salud, y vida, el me brinda por su buena gracia, y amistad. Vna palabra dixo Batablo, q̄ realça el pensamiēto; porq̄ en lugar de *Calicē salutaris*, traslada *Calicē salutum*, Caliz y bebida de saludes, como quiē haze a la muerte por Christo purga de todos los males; y es assi, q̄ con el martyrio se purgan todas las culpas, porq̄ no es como las purgas corporales, q̄ vnas limpian la primera region, otras purgan la colera, otras la flema, y otras finalmente expelen la melancolia: pero el martyrio es purga general contra todos los vicios, q̄ q̄da vn alma cō el totalmēte purificada; en muchos sātos lo vereis, parti-

Basil. in psal. 115.

Batablo.

particularmente en san Bonifacio; que siendo quien auia sido sin mas penitencia que el martyrio, quedò santo; pero que penitencia mayor auia de hazer, quien dio su vida, y la entregò a la muerte? que virtud le faltò, pues en el martyrio se incluyen todas, y la reyna dellas la caridad, en vn acto constante, y feruorosissimo?

POTESTIS BIBERE CALICEM. Piden assiẽtos cercanos a Christo, y el les dà Caliz, como diziendo; el maestro de ceremonias de mi casa, quien dà los lugares, y destribuye los assientos, es mi Caliz, el los reparte, y haze q̃ se siẽten los cõuidados a la mesa de mi gloria, supuesta la diuina ordenacion, cõforme la antiguedad, y grados de la predestinaciõ. Vnas palabras dixo el mayordomo de Ioseph, por orden, y mandato suyo a los onze hermanos, quando llegò a pedirles el vaso, que auian puesto de proposito en el saco de Benjamin, para tener ocasiõ de reduzirlos, y descubrirse el

Genes. 44. Principe: *Quare redidistis malum pro bono? Scyphus quem furati estis ipse est in quo bibit dominus meus, & in quo augurari solet;* por cierto mal lo aueis hecho en ser ingratos a mi señor, y darle mal por bien, porque despues de tantos regalos, y tan buen tratamiento, le hurtastis el vaso con que bebe, y cõ el q̃ suele adiuinar: Pues como era Ioseph hechizero? para sus adiuinanças, y pronosticos auia menester bebidas, o libaciones? No le reuelaua Dios en sueños lo que auia de dezir despierto? Si, que sus adiuinanças, hijas eran de la gracia de Dios, y no de su artificio: dexo las declaraciones de todos los demas Doctores, porque teniendo por maestro al do-

Lyra. ctissimo fray Nicolas de Lyra, tan de mi casa, y de mi orden, no è menester otro para los lugares dificultosissimos de la sagrada escriptura, particularmente si tocan en antiguedades Hebreas, o dichos de los Rabbinos, y para no alargarme, recurramos al capitulo antes, y sabiendo lo que alli se cuenta serà muy facil; fue pues el caso, que recebidos los onze hermanos, y reconocidos por Ioseph, no se les dio a conocer el prudẽtissimo Patriarca, antes dissimulò, fingiẽdo q̃ no los conocia, cõbidolos a comer, dispuso las mesas y los assiẽtos, para q̃ vuiesse ordẽ en su mesa, y dize el sagrado texto: *mirabuntur nimis*, y no es de creer, q̃ naciò la admiraciõ

de que

de que à Benjamin se le diessen mas platos, o mas raciones; porque con facilidad podian imaginar, pues eran hombres discretos, que al mas moço, y recien venido se le podia, y deuia hazer algun particular regalo. Admiraronse pues, como dize fr. Nicolas de Lyra, de que vn hõbre a quien tenian por estrangero, no conocido, y que no los conocia, los mãdasse sentar por su orden y antiguedad, segun y cõforme la edad de cada vno, sin errar vn punto de lo q̃ les tocaua, pues cierto es, que entre onze hombres, y que muchos dellos auian nacido casi juntos, o alomenos en tiempos poco distantes, era negocio muy dificultoso diferẽciallos, y conocellos en las edades, porque los aspectos no pueden mostrar essa diferencia. Fue pues assi, que les hizo el varon prudẽtissimo vna tragantona; pareceme que los veo en la sala, preparadas las mesas, antes de tomar las sillas, que dize el mayordomo, o maestresala; ninguno se siente hasta que mi señor lo mãde: estaua Ioseph muy dissimulado, cõ vna copa preciosa en las manos, y dandole vn golpecito, se ponia como atẽto, y suspenso, diziendo luego; quien es Ruben? Respõdia, yo señor: pues sentaos; daua otro golpe, haziendo el mismo ademan, y preguntaua; quiẽ es Simeon? Respondia, yo señor: pues sentaos; assi con los demas, hasta llegar à Benjamin, que fue el postrero. Claro està, que quien no sabia la inuenciõ, se auia de asombrar, admirarse, y pensar que era hechizero, y que la taça estaua encantada, pues de esso nace la admiraciõ, y por esso dixo el mayordomo, que con el vaso adiuinaua Ioseph, esto es, segun su parecer, y como ellos imaginaron. Aora digo yo que se me representa, que el prudẽtissimo Iesus, a los dos hermanos san Iuan, y Santiago, y a todos los fieles, que somos hermanos suyos, para auer de darnos las sillas, nos remite al Caliz, como el es quien las à de repartir, y dezir el lugar que cada vno à de tener. *Lyra.*

POTESTIS BIBERE CALICEM. De muchos calizes bebio Cristo, el grãde de su passiõ, el vino myrrado; el qual sin duda (como resuelue el obispo de Asti Panigarola) era precioso, y se daua por piedad a los que auiã de padecer para confortarlos; y deste dixo S. Marcos, que Christo, *Non accepit.* Otro con hiel, que si a caso fue diferente, naciò de la *Panig. in cõpend. anal. anno. 34. Mar. 15.*

rauia de los Fariseos para más martyrizarle, y deste dixo S. Matheo, *Cum gustasset noluit bibere*, gustòlo, y dexò para los suyos, y del primero sin falta es de quien habla aqui con los dos hermanos. Vna cosa singular hallè en S. Pascasio Abad Corbeyense, que tratádo de los misterios que acontecierõ en la Cena del Señor, dize, que segũ S. Lucas, dos Calices repartiò Christo aqlla noche; el vno en la cena legal; el otro en la Sacramental; este consagrado en su sangre; el otro no: y dize vnas palabras dificultosas: *In vno eorum, id est, in primo paßionem suam voluerit exprimere in alio vero fidelium suorum paßionem præfigurare.* El primero no cõsagrado, significaua su passion. El segundo consagrado, significaua la passion de los suyos. Sepamos, porque hallò este santo tal diferẽcia, y como siempre presumimos que los santos supierõ mucho, porq̃ son las fuentes de nuestra sabiduria; auemoslo de atribuir a la mejor parte: pero poniendo primero la dificultad en su punto. Como que el Caliz consagrado no significa la passion de Christo? pues no dixo el: *In mei memoriam facietis*, y declarò S. Pablo: *Mortem Domini anunciabitis*? que cosa ay q̃ mas signifique a Christo muerto, que el Caliz consagrado, porque la significaua mejor la bebida que se daua cõ el Cordero? Basta, sin dilatarnos digo, que supuesto que todas las ceremonias de la ley antigua, eran figuras de Christo biuo, o muerto, las que tocauan al Cordero, eran mas expressas. Por esso quiso Christo morir en tal tiẽpo, porque concurriessen en vn punto figura, y figurado; tambiẽ se à de notar, que algunos Theologos discretos quieren, que la razon de sacrificio en la Missa, no cõsista en otra cosa que en la consagraciõ actual; y assi consagrar cuerpo y sangre: cada cosa por si es vna espiritual mactacion, y vn sacrificio incruẽto, parecido al de la Cruz, en q̃ se apartò la sangre del cuerpo de Christo; y assi, aunque debaxo de ambas especies està todo jũto respetiuamente, en el modo de consagrar las apartadas, consiste la formalidad de la espiritual mactacion. Agora pues, bien se sigue que el Caliz Legal figuraua la passiõ de Christo, que estaua por venir, junto con el Cordero, a quien acõpañaua, y el Caliz consagrado, no tanto la figuraua que auia de ser, sino la representaua como ya passada, o como presen te en

Matth. 27.

Paschas. de corpo. & sangui. Domini.

Lucæ. 22.

1. ad Cor. 11.

te en espiritu; y assi es, que quando yo consagro, represento lo que ya passò; no como el Israelita quando bebia el vino, que figuraua lo que auia de ser, por lo qual el Caliz q̃ Christo consagrò, no tanto figuraua su muerte futura, quanto la representaua presente, y porque el martyrio de Christo que ya passò es hieroglifico del martyrio de los fieles, como ya declaramos en las palabras, *transeat à me calix iste*, por esso dixo S. Paschasio vuo las diferentes significaciones.

POTESTIS BIBERE CALICEM; mirad como los alienta (dize Chrysost.) cō preguntarles si puedē beber el Caliz q̃ el beberà, porq̃ grā animo dà al soldado dezirle el Capitan: Sereis hombre para venir conmigo y acōpañarme? entrareis donde yo entrare? Que soldado aurà, que haziēdo piernas, y llegando la mano a la guarnicion de la espada, no diga; morirè donde V.m. muriere: pues la buena Ruth dixo essas, y otras mayores promessas a su suegra Nohemi. Por esso los dos hermanos, animosa, y confiadamente dixerō: *Possumus*, como ya S. Thomas, hablando cō sus condiscipulos, les dixo quando el caso de Lazaro: *Eamus & nos, & moriamur cum illo*; lo qual declarò a este proposito el venerable Beda, y aun la Glossa interlineal dixo: *Ecce verus amātium affectus, vel cū eo viuere, vel cū eo mori*, y no se le passò por alto a fr. Nicolas de Lyra. Afecto es muy antiguo de gente q̃ se quiere bien, dessear viuir, y morir juntos: *In vita sua dilexerunt se, & in morte non sunt separati*. Pues nadie se espante si los dos hermanos responden q̃ puedē, particularmēte si tomò la mano S. Iuan Euangelista, y respondio en nōbre de ambos, estādo ciertos de q̃ es tan grāde amante, y tan querido de Christo.

Chrysost. *Ruth. 1.* *Ioan. 11.* *Beda.* *Interli.* *Lyra.*

¶ *Calicem quidem meum bibetis*. Que gran merced, y q̃ singular fauor en vna palabra dixo S. Pablo: *Vobis donatum est pro Christo, vt non solum in illū credatis, sed etiā, vt pro illo patiamini*. Merced fue q̃ se os hizo por gracia, y priuilegio de Christo, ganado por sus merecimientos que creais en el, y por el padezcais; y aun dizese que S. Geruasio, y Protasio aparecieron a S. Ambrosio, y le dixeron, que por auer seruido a Dios muchos años, les auia hecho merced de que fuessen martyres, y en la oracion que haze la Iglesia en la fiesta de los dos santos Abdon, y Senen, lo confiessa.

ad Philip. 1.

Como

Como bebieron el Caliz de Christo estos dos santos? yo digo que la Iglesia confiessa auerlo bebido san Iuan Euangelista el dia que oy celebra, porque no juzga de lo oculto, sino de lo que se vee; pero si bien lo considerais, hallareis q̃ lo bebio mejor en el Caluario, al punto que Christo padecia, y entonces bebio de su mismo Caliz, porq̃ ya fuera beber el suyo propio, y no el de Christo, morir en su propia Cruz, y no en la que Christo moria, porque la fina amistad es beber cō el mismo vaso la misma bebida, que assi lo noto Natan, diziendo de la oueja querida, *de calice eius bibens.* Y assi como Iuā era oueja tan querida del soberano pastor, quiso que gustasse sus mismos dolores, en el qual acto fue martyr, como lo fue la Virgen santissima; por lo qual digo yo, que pintar a Christo en la Cruz, y al pie della la madre, y el discipulo, es pintar tres martyres, y vn martyrio; y poner a san Iuan junto a Christo, es como pintarlo con la insignia de su martyrio, que lo fue para el mas cruel, y mayor q̃ para san Pablo la espada, y para san Pedro la Cruz.

2. Reg. 12.

Bebio tambien Santiago este mismo Caliz, quādo lo degollaron en Hierusalen, pues acontecio su martyrio vn dia de Viernes Santo, algunos años despues de la Passion de Christo, y claro es, que pues lo degollauan por justicia, lo auian de sacar por las calles acostumbradas, como a los demas condenados: y siendo Santiago tan discreto, y tan buen Apostol, cierto es que se acordaria de lo que auia passado en Hierusalen tal dia como aquel, y diria: por estas calles lleuaron a mi Señor a morir, con tanta afrenta, y oprobrio, y entonces por compassion beberia el mismo Caliz de Christo, y se cumpliria la promessa a la letra: de adōde yo colijo, que a S. Iuan le cōuiene el derecho para la primera silla de la mano derecha, pues aunque ambos hermanos bebieron el mismo Caliz, va mucha diferencia del verlo al viuo, o en representacion, porque sin duda mucho mayor dolor se recibe en ver padecer, y morir a mi amigo, q̃ en acordarme de que padecio, y murio; y a mayor dolor, se deue mas gracia, y se gana mayor derecho para la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.

FIN.